

## Vitòria-Gasteiz 1981-2006: monolingüisme, diglòssia o bilingüisme?

IÑAKI MARTÍNEZ DE LUNA, UNIVERSITAT DEL PAÍS BASC

**ANTONI MAS**, UNIVERSITAT D'ALACANT:

El ponent següent és doctor en Sociologia per la Universitat de Deusto i professor del Departament de Sociologia II de la Universitat del País Basc, on imparteix l'assignatura de Sociologia de la llengua. Ha dirigit un curs de postgrau en línia sobre planificació lingüística i també cursos d'estiu de la Universitat del País Basc amb temes referits a l'èuscar. Dins de la seua dedicació professional, és membre del Consell de Redacció de la revista *Bat Soziolingüistika aldizkaria*, de sociolingüística, i investigador de recerques sobre la relació entre l'èuscar i els jóvens. De la seua extensa bibliografia destacarem la seua coautoria en el *Mapa Sociolingüístico: análisis demolingüístico de la Comunidad Autónoma Vasca derivado del Padrón de 1986*; *Etorkizuna Aurreikusten 1999: Euskal Herriko gaztetxoak eta euskara* ['Una finestra al futur 1999: els jóvens del País Basc i l'euskera']; *Gizarte sareak eta hizkuntza-aren erabilera: euskarari eta gaztelaniari egokitutako hurbilketa*, 1998 ['Xarxes socials i ús de l'èuscar: una adaptació a l'èuscar i al castellà']; *Gazte donostiarren hizkuntzarekiko harremanak*, 1998 ['Les relacions dels jóvens de Donostia amb l'èuscar'], i *Euskal hizkuntza komunitatearen bizindar etnolingüistikoa*, 2004 ['Vitalitat etnolingüística de la llengua basca']. També ha publicat en una revista capdavantera en sociolingüística com és l'*International Journal of the Sociology of Language*.

---

**IÑAKI MARTÍNEZ DE LUNA:**

Mi bibliografía no es tan extensa ni es tan rica como se ha presentado, solamente que ya tengo muchos años y algo tenía que hacer. Es un placer estar con todos vosotros en

esta presentación. Fue una llamada muy interesante para mí porque tenía ganas de hacer una reflexión concreta sobre el fenómeno de Vitoria-Gasteiz. Yo soy de esa ciudad y soy *euskaldunberri*, es decir, nuevo vasco parlante, y un poco mi trayectoria personal de recuperación de la lengua vasca en mi caso ha ido vinculada también a la recuperación que ha habido en Vitoria al respecto. Y ya sin más preámbulos, entro en el tema.

### 0. Introducción

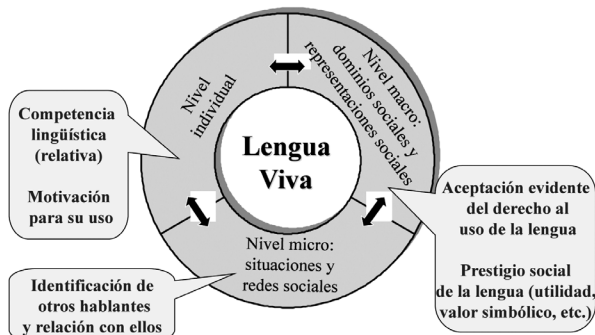
Antes de adentrarnos en el análisis de la situación sociolingüística de Vitoria-Gasteiz, se realiza una reflexión teórica sobre cuáles son las condiciones necesarias para la pervivencia de una lengua (Martínez de Luna, 2001 y 2004), que sirve de modelo para la lectura y evaluación posteriores de los datos empíricos. En un segundo paso, se presenta la situación y evolución sociolingüística 1981-2006 en la citada ciudad, en tres niveles: individual, micro y macrosocial. En tercer lugar, se plantea cuáles son las consecuencias de tales condiciones sociolingüísticas para la existencia del euskera como lengua viva en Vitoria-Gasteiz. Para concluir, se reflexiona sobre cuáles pueden ser la evolución y perspectivas previsibles para la lengua vasca en las próximas décadas, en la ciudad objeto de esta exposición.

### 1. Condiciones necesarias para la pervivencia de una lengua

Partimos del axioma de que la pervivencia de una lengua se basa en su uso, en su utilización para el desempeño de las

funciones sociales de una comunidad. Por tanto, se asume aquí, a nivel operativo, que *pervencia* y *uso de una lengua* es lo mismo. Avanzando un paso más, diremos que para que tal pervencia —o uso— se dé es necesario que concurren ciertas condiciones, a tres niveles: un nivel individual, un nivel microsocioal y un nivel macrosocioal (véase el gráfico 1).

Gráfico 1. Condiciones para la pervencia de una lengua



#### a) Nivel individual: competencia relativa y motivaciones

En situaciones de lenguas en contacto, para que los hablantes se decanten por el uso de una lengua determinada, se necesitan unas circunstancias individuales favorables, tales como competencia relativa y motivación. En la actualidad, está ampliamente asumida la relación entre estos tres elementos —competencia, motivación y uso— de una lengua, como pone de manifiesto, por ejemplo, Sánchez Carrión «Txepetx» (1991: 35-64).

Comenzando por el conocimiento de la lengua, digamos que, para poder usarla, es necesario disponer de un nivel de *competencia suficiente* en la misma; pero, no sólo eso, en situaciones de lenguas en contacto y bilingüismo, además es necesario que tal competencia sea *igual o superior* a la que se tiene en la otra lengua; es decir, es preciso disponer de un nivel suficiente de *competencia relativa* en tal lengua. En caso contrario, es muy probable que la persona elija espontáneamente para comunicarse —de forma consciente o no— la lengua en que le resulta más sencillo y gratificante expresarse.

Por otra parte, también se hace necesario tener *motivaciones positivas* hacia tal lengua, ya sean pragmáticas, simbólicas, integrativas o de otro tipo. Es más, si las motivaciones favorables a la lengua son simultáneamente de varios tipos, mayor será el impulso que la persona sienta hacia tal lengua, hacia su uso o aprendizaje, según los casos.

No cabe duda de que también será conveniente que se produzcan otras condiciones mínimas favorables —de

diverso tipo— por parte del individuo, pero al nivel expositivo en que nos movemos aquí, las ya citadas (conocimiento relativo y motivación) son las más pertinentes y suficientes.

#### b) Nivel micro: situaciones y redes sociales

Se trata de la *situación social* según es definida por Joshua Fishman y que consta de tres ingredientes (Fishman, 1979: 69):

- la realización de los derechos y deberes de una relación funcional concreta,
- en el lugar más apropiado o típico para esa relación,
- en el tiempo socialmente definido también como el adecuado para la misma.

La *situación social* se plasma en la cotidianeidad, a través de las redes de relaciones de las que formamos parte con el fin de desarrollar las mil y una funciones sociales que nos son habituales: en el hogar o familia, en nuestro entorno laboral, en nuestro círculo de amistades, en nuestros grupos de actividades de tiempo libre, etc. A nivel sociolingüístico, se trata de nuestras redes sociales próximas y, quizás, comunitarias, con quienes compartimos la misma lengua en tales intercambios.

Además de las anteriormente mencionadas competencia y motivación hacia la lengua, para hacer posible su uso será también necesario que:

- a) Haya en esas redes otras personas que compartan la misma lengua.
- b) El hablante de esa lengua identifique a las mismas como hablantes de esa lengua, es decir, sepa que son competentes en la misma.
- c) En caso de tratarse de un grupo, una mayoría de sus miembros sean competentes en tal lengua. (Amo-narriz, 1991: 40-41).

Sólo cuando se den tales condiciones será posible la existencia de una red de relaciones en esa lengua, dentro de la situación social de que se trate. Con todo, hay que precisar que para la existencia de tales redes no es necesario un número elevado de hablantes envueltos en las condiciones citadas, sino que es más bien una cuestión de compactación de tales redes. Dicho de otro modo, hace falta que esos hablantes constituyan una trama suficientemente entrelazada y consistente de relaciones, de tal modo que exista una comunidad lingüística propia.

#### c) Nivel macro: dominios y representaciones sociales

Cuando hablamos del nivel macrosocioal, nos referimos al *dominio* según es definido por Joshua Fishman y cuya esencia puede ser resumida del siguiente modo, de la mano de ese autor:



En primer terme apareix el presentador de la ponència, Antoni Mas. A la dreta de la foto, Iñaki Martínez de Luna

«Las regularidades a gran escala resultantes de las variedades y funciones socialmente reconocidas se examinan por medio del dominio. Los dominios son abstracciones particularmente útiles para la descripción funcional del macro-nivel ... educativo, familiar, laboral, religioso... los dominios son tan reales como las propias instituciones sociales de la comunidad lingüística, y muestran un notable paralelismo con las instituciones sociales fundamentales.» (Barker, 1947; *apud* Fishman, 1979: 73-75)

Por tanto, cuando hablamos de *dominios*, estamos refiriéndonos a una dimensión más abstracta, general y objetiva (trasciende al individuo y sus circunstancias próximas) y que contiene las *situaciones* en las que tomamos parte cotidianamente. Por ejemplo, la *situación* de nuestras relaciones diarias laborales corresponde al *dominio* del mundo del trabajo; una clase, al del sistema educativo; el pase de una película, al del tiempo de ocio y cultura; una emisión de radio, al de los medios de comunicación, etc. Otro tanto sucede con cualquier otra *situación* cotidiana: cada una de ellas no es sino una de las múltiples componentes de un *dominio* más amplio.

Para que una lengua pueda disfrutar de las condiciones adecuadas para poder pervivir, habrá de contar también con la aceptación explícita del derecho a su uso en la mayoría de los dominios. Tal aceptación abarcará desde el marco jurídico hasta las normas sociales no escritas y afectará a toda la comunicación inherente a cada dominio.

Por otra parte, en este nivel macrosocial situamos también otro elemento, el de las *representaciones sociales* de una lengua. Esa imagen se corresponde, en buena medida, con el concepto de *vitalité etnolinguistique subjective* desar-

rollado —entre otros— por Landry, Allard, Harwood, Giles y Bourhis. En nuestro caso, ese concepto interesa por lo que concierne a la percepción que una sociedad tiene y a la valoración que hace de su lengua o lenguas. Evidentemente, la motivación que cada miembro —nivel individual— pueda tener respecto a una lengua puede estar relacionada con esa *imagen o prestigio social*, pero esos dos niveles analíticos son diferentes.

Cuando a nivel de los dominios se da un estatus jurídico y/o social inferior para la lengua en cuestión (menor entidad o —incluso— prohibición legal, ausencia en el paisaje lingüístico cotidiano, etc.) o, por otra parte, las representaciones sociales sobre la misma son desfavorables (desprestigio social, norma social contraria, etc.), es probable que las personas bilingües se decanten por la otra lengua en contacto, por la lengua favorecida en tal entorno. Y eso bien puede suceder aunque las personas sientan alguna motivación hacia la lengua desfavorecida:

«Inguruneak (orokorrean), motibazio pragmatiko-integratzaile bultzatzen (...) ez duenez, euskararen suspertze prozesua motibazio sinbolikoei bakarrik doa loturik; eta euskarri bakar hori berreskuratu nahi den hizkuntzarentzat eskasa da. [‘Como el entorno (en general) no propicia motivaciones pragmatiko-integradoras, los apoyos con que cuenta el euskera van sólo unidos a motivaciones simbólicas; y sólo ese asidero es insuficiente para una lengua que se pretende recuperar.’]» (Martínez de Luna y Jausoro, 1998: 132)

Por tanto, mientras una lengua no disfrute de unas condiciones favorables y una legitimidad completa en los diver-

esos dominios, ni de unas representaciones sociales también propicias, el uso tolerado —cuando se dé— del que pueda disfrutar esa lengua mostrará tres características, nada halagüeñas:

- Una situación diglósica, con pocas funciones sociales de uso.
- Un uso basado en el voluntarismo y necesitado de un sobreesfuerzo permanente por parte de sus impulsores, por acaecer a contracorriente de una norma social favorable a la otra lengua en contacto.
- El riesgo a que tal uso sea censurado e interrumpido en el momento en que suponga algún costo o dificultad para el habitual desempeño de las funciones sociales de un colectivo, organismo o ente, bien sea público o privado.

Por tanto, son muy pocas las oportunidades sociales que le quedan para su uso a una lengua en esas condiciones.

#### d) Interacción entre los tres niveles

Hemos de señalar que entre los niveles *micro* y *macrosociales*, así como entre éstos y el nivel *individual*, se da una interacción estrecha e intensa; es decir, los tres niveles están relacionados y se influyen entre sí:

«... los dominios y situaciones sociales revelan los lazos existentes entre el micro y el macronivel de la sociología del lenguaje.

Los miembros de comunidades diglósicas pueden llegar a tener ciertas concepciones de sus propias variedades o lenguas, porque están asociadas (en la conducta y en la actitud) con dominios concretos.» (Fishman, 1979: 73-75)

Aunque la interacción entre los tres niveles se dé, hay que reconocer que no es completamente determinista y, de hecho, a pesar de las condiciones negativas que históricamente han predominado en numerosos *dominios*, la comunidad de una lengua minorizada ha sido muchas veces capaz de mantener un buen nivel de competencia, motivación y redes de uso, como señala Erize en su estudio sobre la historia del euskera en Navarra:

«... euskarak iraun du azpian gizarte edo komunitate egituratu bat izan duelako; bertan euskalduna izatea balore bat zen, prestigioa zuen, eta, oro har, hizkuntz portaera euskalduna garatzen eta transmititzen zen.

[‘... el euskera ha pervivido porque ha dispuesto de una base social o comunidad estructurada; en ella, ser vascohablante era un valor, estaba prestigiado y, en general, se desarrollaba y transmitía un comportamiento acorde con ello.’]» (Erize, 1997:24)

«Nafarroako euskal hizkuntz komunitateari ez zaio bere gainean eta bere hizkuntzan eraturako egituraketa politiko edo sozialik egokitu.»

[‘La comunidad vascofona de Navarra no ha dispuesto de una estructuración política o social superior en su lengua.’] (Erize, 1997: 36)

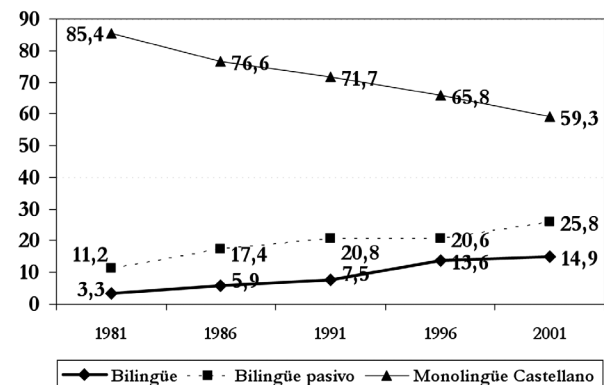
## 2. Situación y evolución sociolingüística de 1981 a 2006

Seguidamente se van a exponer y analizar la evolución sociolingüística de Vitoria-Gasteiz y su situación presente a la luz del esquema presentado en el apartado anterior, en sus tres niveles: individual, microsocia y macrosocia.

### a) Nivel individual: competencia lingüística

Comenzando por la competencia lingüística, en las dos décadas transcurridas desde 1981 hasta 2001 se da una lenta pero constante evolución, consistente en el incremento de los bilingües (quienes saben castellano y euskera) y de los bilingües pasivos (saben bien castellano, pero sólo algo de euskera), crecimientos ambos que van en detrimento de los monolingües castellanos (véase el gráfico 2).

Gráfico 2. Competencia lingüística del 1981 al 2001



Fuente: Eustat.

Ahora bien, aunque la tendencia se encamina hacia una cierta recuperación del euskera, se hace preciso reconocer que la proporción de bilingües en la sociedad vitoriana o gasteiztarra es aún baja: 14,9 % en 2001. Además, la demografía no ayuda a la euskaldunización de la sociedad, ya que aunque en 2001 en el grupo de edad de cinco a nueve años eran más abundantes los bilingües que los bilingües pasivos o que los monolingües, la baja natalidad de la última década resta mucho peso demográfico relativo a esos tramos de edad con respecto al de las pobladas edades superiores.

Tabla 1. Respuestas a la pregunta «¿Cuáles son las dos condiciones más importantes para que una persona pueda considerarse vasca?»

	Vitoria-Gasteiz	Álava	Euskadi	Euskal Herria
Querer ser vasco/a.	38	37	46	42
Vivir y trabajar en el País Vasco.	58	55	46	41
Nacer en el País Vasco.	46	44	36	39
Hablar euskera.	7	9	16	17
Defender el País Vasco.	12	14	17	16
Tener antepasados o apellidos vascos.	7	10	8	13
Otras.	0	3	5	5
Ns/Nc.	2	2	4	4
<i>Total</i>	100	100	100	100

Por otra parte, recordemos que, para que una lengua perviva en situación de contacto lingüístico, la *competencia relativa* en la misma ha de ser igual o superior a la que esos mismos bilingües poseen en la lengua mayoritaria. Pero esa condición sólo se cumple en un 18 % de los bilingües de Vitoria-Gasteiz, mientras que otro 80 % reconoce tener mayor competencia oral en castellano (Baxok *et al.*, 2006).<sup>5</sup>

En lo concerniente a la competencia lingüística en euskera podemos concluir diciendo que, aunque la evolución es positiva, la misma se da en condiciones bastantes precarias para que se traduzca necesariamente en uso.

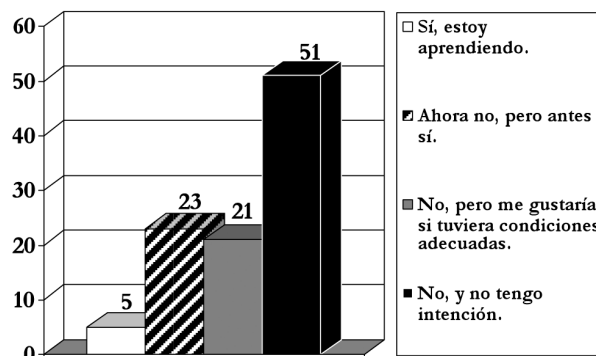
**b) Nivel individual: motivaciones lingüísticas**

Para aproximarnos a lo que pueden ser las motivaciones lingüísticas de la población de Vitoria-Gasteiz, se han utilizado diversas preguntas referentes tanto a los sentimientos identitarios, como a las prácticas y actitudes ante el aprendizaje de la lengua.

Así, ante la pregunta «¿Cuáles son las dos condiciones más importantes para que una persona pueda considerarse vasca?» (véase la tabla 1), las respuestas obtenidas no conceden un lugar predominante a la lengua como elemento conformador de la identidad colectiva: sólo un 7 % de la ciudadanía de Vitoria-Gasteiz señala el euskera como elemento necesario para poder sentirse vasco.

No es de extrañar, por tanto, que una mayoría de la población monolingüe alavesa (51 %) exprese un claro desinterés por el aprendizaje del euskera (véase el gráfico 3).<sup>6</sup>

Gráfico 3. Respuestas de los/las monolingües alaveses/as a la pregunta «¿Está aprendiendo euskera?»



Por otra parte, las razones para el aprendizaje del euskera expresadas por quienes lo están estudiando o ya lo han hecho, muestran la escasa necesidad social de tal lengua, ya que las motivaciones más señaladas son de corte simbólico e identitario, mientras que las de tipo pragmático tienen mucho menor peso: sólo un 16 % lo estudian porque lo necesitan para el trabajo y otro 8 % para los estudios (véase la tabla 2).

Tabla 2. Respuestas de quienes están aprendiendo, han aprendido o estarían dispuestos a aprender euskera a la pregunta: «Por qué ha aprendido o quisiera aprenderlo?»<sup>7</sup>

Respuesta	Porcentaje
Porque es la lengua de este pueblo.	53
Para comunicarme con los/as euskaldunes.	26
Porque mis hijos/as están aprendiendo.	17
Porque lo necesito para trabajar.	16
Porque me siento vasco/a.	10
Por los estudios.	8
Para encontrar mis raíces.	7

5 Salvo cuando se especifique, los datos que se utilizan a continuación proceden de: Baxok *et al.* (2006).

6 Se han utilizado aquí datos de Álava en lugar de Vitoria-Gasteiz por no disponer de estos últimos; no obstante, los valores correspondientes a ambos ámbitos son siempre muy próximos, por lo que se han considerados válidos los datos de la provincia para hablar de su capital.

7 El total no suma 100 porque se admitían varias respuestas.

Esa debilidad de las motivaciones pragmáticas favorables al euskera tiene sus raíces, con toda seguridad, en la escasa presencia que esa lengua tiene en las *situaciones* y *dominios* sociales (niveles micro y macrosocial, respectivamente), como veremos más adelante.

Con todo, las actitudes de la población vitoriana hacia el euskera no son completamente indiferentes o contrarias, puesto que una mayoría desearía que sus hijos e hijas aprendiesen tal lengua (58 %); eso sin olvidar el otro 32 % de quienes declaran que sus vástagos ya la saben (véase la tabla 3).

Tabla 3. Respuestas a la pregunta «Si tiene o tuviera hijos/as, ¿le gustaría que supieran euskera?»

	Vitoria-Gasteiz	Álava	Euskadi	Euskal Herria
Ya saben.	32	36	43	36
Si, me gustaría.	58	55	53	51
Me es indiferente.	8	7	3	8
No me gustaría.	1	1	1	3
Ns/Nc	1	1	1	2
Total	100	100	100	100

A la vista de los datos mostrados, podemos concluir que las motivaciones y actitudes hacia el euskera en Vitoria-Gasteiz son mayormente favorables, pero bastante pasivas –obstaculizadas por la poca presencia y necesidad sociales de tal lengua– y delegadas en la siguiente generación. Por tanto, tampoco parecen ser muy firmes, ni suficientes para impulsar decididamente una normalización de la lengua vasca que incluyese no sólo su conocimiento sino también su uso.

### c) Nivel microsocietal: situaciones y redes sociales

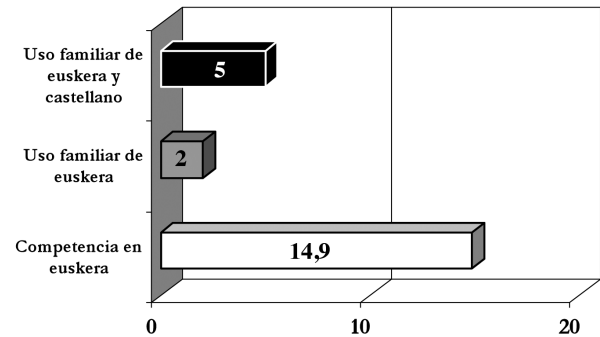
¿Se puede hablar de la existencia de una comunidad lingüística del euskera en Vitoria-Gasteiz? La situación muestra que los euskaldunes de Vitoria-Gasteiz:

- Son bilingües, es decir, saben tanto castellano como euskera.
- En su mayoría, han aprendido el euskera mediante el sistema educativo, y no provienen de la comunidad del euskera sino de la del castellano.
- Pueden desarrollar todas sus funciones sociolingüísticas en castellano y, de hecho, una mayoría así lo hace, y muy pocos lo hacen en euskera.
- No tienen una red de relaciones en euskera compacta y exclusiva.

Por tanto, la mayoría de tales euskaldunes están *disueltos* en la comunidad castellanohablante y sólo unos pocos

disponen de una comunidad lingüística del euskera, como muestran –por ejemplo– los datos del uso del euskera en la familia (véase el gráfico 4).

Gráfico 4. Competencia en euskera frente a su uso familiar (1981-2001)



Según esos datos, frente a casi un 15 % de bilingües, sólo un 5 % utiliza el euskera en la familia, solo o en combinación con el castellano, y únicamente un 2 % utiliza exclusivamente el euskera. Es claro que, como decíamos, una mayoría de tales bilingües no tiene una red de uso del euskera en la familia.

Veamos un testimonio bastante ilustrativo de la situación sociolingüística, expresado por Oihane, corresponsal de Euskadi Irratia en Madrid:

«Es más fácil trabajar en euskera en Madrid que en Gasteiz. Quizás porque no esperas que en Madrid nadie te hable en euskera; en Gasteiz, esperas que alguien te hable, pero quizás no lo haga.» (Diario *Berría*, 20 de enero del 2007)

Es cierto que, hoy en día, a diferencia de hace unas décadas, existe un número reducido de situaciones sociales en euskera:

- Privadas: a) algunas familias en las que (casi) todos sus miembros son bilingües; b) algunas entidades y organismos populares, vinculados mayormente al movimiento social a favor del euskera.
- Públicas: a) las aulas en las líneas educativas en euskera (EGB, ESO y universidad), pero sin continuidad en las relaciones externas al aula; b) algunos servicios de algunas administraciones y empresas públicas.

Por tanto, puede resultar más adecuado hablar de una protocomunidad del euskera que de una comunidad plena,

pero también es cierto que hace cuatro o cinco décadas no existían tales situaciones en la esfera pública y eran mucho más reducidas en la privada. Es decir, aun tratándose de situaciones que son numéricamente minoritarias, éstas han crecido y se han extendido a funciones sociales en las que hasta hace bien poco no existían.

Pero, para que existiese una comunidad lingüística del euskera, los hablantes de esa lengua habrían de disponer de unas condiciones hoy día inexistentes o muy limitadas: conocerse, desear relacionarse en esa lengua, tener relación entre sí y que tales relaciones fuesen en varias áreas funcionales. Es decir, quienes son euskaldunes habrían de constituir *una red de relaciones compacta, estable y con conciencia de sí misma*.

Por tanto, aunque se ha dado una evolución positiva, puede ser más exacto decir que existe una *comunidad castellanohablante mayoritaria y predominante* que cubre todos los niveles funcionales, y una protocomunidad del euskera con escaso peso social y que emerge tímida aunque paullatinamente.

En resumen, a nivel microsocia, podemos concluir que las situaciones y redes en euskera son escasas y que no hay fuerte demanda para su incremento, aunque han crecido con respecto a épocas pasadas.

#### **d) Nivel macrosocia: marco legal**

El euskera tiene cinco estatus legales diferentes en el conjunto de Euskal Herria (tres en la Comunidad Foral de Navarra, uno en la Comunidad Autónoma de Euskadi y otro en Iparralde o País Vasco francés).

El marco que compete a Vitoria-Gasteiz es el propio de la Comunidad Autónoma de Euskadi, concretándose en lo dispuesto por el Estatuto de Autonomía que fue aprobado mediante la Ley Orgánica 3/1979, de 18 de diciembre; en el mismo se explicita que en tal ámbito territorial existían dos lenguas oficiales, euskera y castellano, reconociéndose a la ciudadanía el derecho a conocer y usar ambas lenguas. Para regular y desarrollar lo dispuesto en el citado Estatuto se aprobó la Ley 10/1982, de 24 de noviembre, Ley Básica de Normalización del Uso del Euskera. En la normativa referente al euskera cabe destacar, así mismo, la Ley 6/1989, de Función Pública Vasca, y la Ley 6/2003, de Estatuto de las Personas Consumidoras y Usuarías. Las anteriores son normas generales que afectan al uso del euskera, pero además existen normas específicas para ámbitos determinados: administraciones públicas, enseñanza, medios de comunicación, sanidad, justicia y *ertzaintza* (policía autonómica).

Aunque Vitoria-Gasteiz está inmersa en este ordenamiento jurídico general y, además, tiene su propia Ordenanza del Euskera y su Plan General, todas esas normativas no se ven reflejadas en las circunstancias cotidianas. Por ejemplo,

según la Medición de las Políticas (lingüísticas) Municipales, realizada por Euskararen Gizarte Erakundearen Kontseilua ('Consejo de Organismos Sociales del Euskera'), salvo en algunos servicios municipales de cara al público, el castellano es la lengua predominante tanto en la comunicación como en la mayoría de las actuaciones municipales. Con todo, Vitoria-Gasteiz alcanza una puntuación de 3,55 –sobre diez– en la citada medición, por delante de Bilbao (2,61) y Pamplona-Iruña (1,75) y por detrás de Donostia-San Sebastián (4,22). De otra parte, en otro ejemplo basado en otra medición del mismo organismo se puede ver que la valoración de la oferta en euskera, realizada por una muestra de cines de Vitoria-Gasteiz es de cero.

Podríamos concluir diciendo que el marco legal con que cuenta el euskera en Vitoria-Gasteiz es relativamente suficiente y más desarrollado que la realidad y la demanda sociolingüísticas de organismos públicos o privados, sectores sociales y ciudadanía.

#### **e) Nivel macrosocia: representaciones sociales**

Un primer testimonio acerca de la frialdad existente en los entornos públicos con respecto al euskera lo proporciona una corresponsal de Euskadi Irratia en Madrid (Oihane):

«... (en Madrid) los colegas te respetan más; si preguntas en euskera en una rueda de prensa, te miran bien y respetan tu turno. En Gasteiz, a menudo, no te facilitan las cosas y, a veces, hay que ver alguna mala cara.» (*Diario Berria*, 20 de enero del 2007)

De ese testimonio no sería adecuado deducir que el ambiente general sea manifiestamente contrario al euskera, puesto que, por ejemplo, diversas fiestas reivindicativas en favor del euskera, tales como *Korrika* o *Araba Euskeraz*, reúnen habitualmente a miles de personas desde hace varias décadas. Esa aceptación del euskera por una gran parte de la sociedad vitoriana es avalada por las cifras de matriculación en los diversos modelos lingüísticos: tomando la enseñanza primaria, por ejemplo, para el curso 2005-06 los datos fueron de 2.994 alumnos y alumnas en el modelo de inmersión, de 4.663 en el modelo bilingüe y de 3.026 en el modelo que sólo tiene el euskera como asignatura (Eustat).

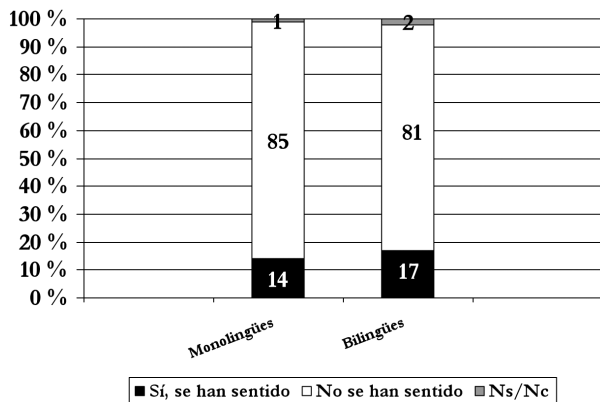
Otro hecho, aunque anecdótico, ilustra adecuadamente la existencia de una corriente de opinión favorable a la recuperación del euskera que existe en todo Álava y que influye en algunos territorios limítrofes ajenos al País Vasco: 138 personas estudian euskera en la Escuela Oficial de Idiomas de Miranda de Ebro, Burgos, a 38 km de Vitoria-Gasteiz (*Semanario Argia*, 21 de enero del 2007).

Atendiendo a los contenidos de los discursos sociales, es válida también para Vitoria-Gasteiz una conclusión publicada recientemente para el conjunto de los territorios del euskera: la normalización del euskera (sea para apoyarla o

para rechazarla) es el principal tema de los discursos lingüísticos, predomina en las principales líneas de investigación, también en las ideologías políticas y en los discursos sociales (Hernández, Olaso y Martínez de Luna, 2006: 113).

Esa centralidad que ocupa la normalización del euskera, aunque concita opiniones muy diversas, no es, hoy por hoy, motivo de controversia o confrontación destacable, ni para la comunidad del euskera ni para la del castellano: sólo un 17 % de los bilingües se han sentido alguna vez discriminados o marginados al haber querido usar el euskera y sólo un 14 % de los monolingües castellanos se han sentido alguna vez discriminados o marginados por no saber euskera (véase el gráfico 5).

Gráfico 5. Respuestas a las preguntas a monolingües castellano-hablantes alaveses/as «¿Alguna vez se ha sentido marginado o discriminado por no saber euskera?» y a bilingües alaveses/as «¿Alguna vez se ha sentido marginado por haber querido hablar en euskera?»



Resumiendo el balance de las representaciones sociales existentes acerca del euskera, la consideración social predominante es, entre los monolingües castellano-hablantes, de aceptación pasiva del euskera, pero con ciertas reticencias ante su politización y observando posiciones vigilantes ante hipotéticas medidas en su favor y potencialmente percibidas como coercitivas. Con respecto a los bilingües euskaldunes, una mayoría asume la situación diglósica actual —quizás no a nivel teórico o ideológico, pero sí en la práctica—, sin dar muestras de poseer una sólida conciencia como comunidad lingüística diferenciada ni reivindicar sus derechos como tal.

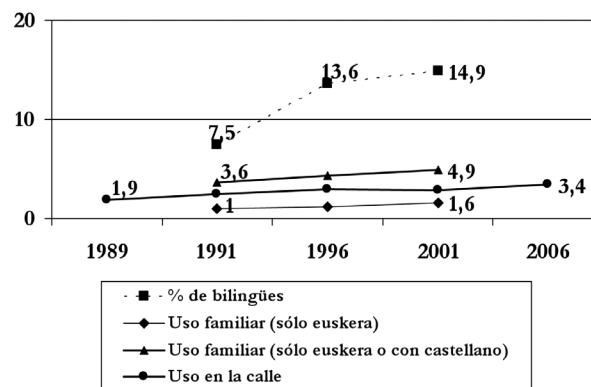
### f) Consecuencias para la existencia del euskera como lengua viva

Dado que, como se ha expuesto, ninguno de los niveles individual, micros social o macrosocial ofrecen las condiciones

adecuadas para el uso normalizado del euskera, tales carencias tienen un claro reflejo en las tímidas cifras de uso.

Así, los niveles de uso del euskera en los dominios tanto familiar como público (en la calle) son reducidos, aunque su evolución es positiva. Dado todo lo expuesto en los apartados anteriores, es claro que no podemos esperar cifras más halagüeñas (véase el gráfico 6).<sup>8</sup>

Gráfico 6. Conocimiento del euskera y su uso familiar (1991-2001) y en la calle (1989-2006)



Cabe resaltar que, según datos de 2001, el uso en la calle aumenta a medida que desciende la edad de los interlocutores: 0,3 % en el colectivo anciano, 2,9 % en el de adultos, 3,4 % en el joven y 3,5 % en el infantil (Martínez de Luna, 2002: 67). Pero tal progresión del uso del euskera entre las edades más tempranas está muy lejos del incremento del conocimiento que se da en las mismas.

### 3. Reflexiones finales: evolución lingüística y perspectivas de futuro

Sobre la opción del monolingüismo, el monolingüismo (individual) del castellano en Vitoria-Gasteiz es cosa del pasado, puesto que los jóvenes son cada vez más bilingües o multilingües.

Con respecto al bilingüismo, el bilingüismo social sólo existe sobre el papel. Es decir, aunque la ley plantea el reparto igualitario de áreas funcionales entre las dos lenguas oficiales, en realidad el castellano las cubre todas y

<sup>8</sup> Los datos de conocimiento y uso familiar proceden de los censos y padrones elaborados por Eustat ([www.eustat.es](http://www.eustat.es)). Los datos de uso en la calle se han tomado de Martínez de Luna (2002) y de un avance de resultados de la medición realizada por *Soziolinguistika Klusterra* en 2006 y proporcionados desinteresadamente por este organismo ([www.soziolinguistika.org](http://www.soziolinguistika.org)).



el euskera no tiene ninguna en exclusiva y es minoritario o residual en las que está presente.

Así, la respuesta final se decanta por la diglosia como el concepto que mejor describe la realidad de Vitoria-Gasteiz: una lengua (castellano) cubre las áreas funcionales en perjuicio de la otra lengua (euskera) en contacto.

Por tanto, si nos quedáramos con una imagen estática de la situación sociolingüística, el balance sería netamente negativo. Pero, si contemplamos la evolución habida en 25 años, se observa un incremento de bilingües —al nivel individual—, el surgimiento de situaciones de uso de euskera —a nivel micro—, y la emergencia de dominios en los que el euskera tiene carta de legitimidad —a nivel macro—, por lo que concluiremos que se han dado importantes pasos y que la evolución actual del euskera es positiva.

Ha llegado el momento de hacerse las preguntas clave: ¿es posible la revernacularización en unas condiciones sociolingüísticas como las de Vitoria-Gasteiz? y ¿cuáles son las claves para avanzar en la revernacularización?

Haciendo nuestra la esencia del discurso conocido como *ecología de las lenguas* (Bastardas, 2004), el futuro depende sobre todo de la actuación de la doble comunidad del euskera: de su comunidad de uso y de su comunidad afectiva, aunque ésta sea castellanohablante. Pero también depende del resto de la comunidad castellanohablante.

La comunidad de uso habrá de:

- Tomar conciencia de que el futuro de ese patrimonio lingüístico está, sobre todo, en sus manos.
- Mostrar lealtad (de uso) hacia la lengua.
- Organizarse para reclamar y ejercer sus derechos.
- Ejercer una labor pedagógica a partir de la filosofía de multiculturalismo, plurilingüismo y ecología de las lenguas entre las comunidades del euskera y del castellano.
- Negociar la normalización sociolingüística del euskera con la comunidad afectiva del euskera y la del castellano.

La comunidad afectiva del euskera, a su vez, reúne condiciones muy valiosas para la recuperación de dicha lengua, aunque no tenga competencia —completa o parcial— en la misma. He aquí las principales razones que justifican su importancia:

- Es demográficamente más poderosa que la comunidad de uso del euskera.
- Ha demostrado históricamente que puede hacer grandes aportaciones a la normalización del euskera.
- Puede movilizar muchos recursos a favor del euskera.
- En caso de conflicto, puede ejercer de *colchón* entre los monolingües castellanos indiferentes o contrarios al euskera.

Toda la sociedad (monolingües castellanohablantes más bilingües euskaldunes) habrá de:

- Asumir que la pluralidad lingüística es una riqueza y un patrimonio de todos, sean o no hablantes de esa lengua.
- Superar la politización del euskera mediante la asunción generalizada de su valor, más allá de *colores* políticos.
- Dialogar para negociar y alcanzar un consenso, con el fin de: a) arbitrar políticas eficaces de revernacularización; b) minimizar y encauzar los conflictos de intereses, y c) minimizar los riesgos de discriminación de unos y otros.

Otras preguntas clave son: *¿por dónde empezar?*, *¿qué hay que hacer?* y *¿cómo hay que trabajar?* Algunas respuestas de *urgencia* pueden ser:

- Garantizar y ampliar la transmisión, sobre todo en la infancia y la juventud.
- Crear redes de uso (*situaciones*) para los nuevos hablantes, ya que las existentes en el mundo de los adultos son en castellano.
- Planificar desde una lógica que dé continuidad a lo ya iniciado o conseguido, dando nuevos pasos a partir de ello y optimizando así los siempre escasos recursos.
- En definitiva, articulando una planificación global y eficaz.

Con ello será posible superar la actual situación diglósica en favor del castellano y tender —sólo tender, dada su condición utópica— hacia un bilingüismo social ya plasmado en el ordenamiento jurídico vigente.

Y no hace falta recordar que el cambio es posible:

«Los límites de lo posible no vienen dados por el presente, porque nosotros, en menor o mayor grado, podemos cambiar las instituciones políticas, sociales y muchas otras cosas.» (John Rawls: *The Law of Peoples*)

#### 4. Bibliografía

- AMONARRIZ, K. (1991). «Euskararen erabilpenaren kale neurketen inguruko gogoetak» [‘Reflexions al voltant de les mesures de l’ús de l’euskar al carrer’]. *Bat Sozio-linguistika aldizkaria*, 3-4.
- BASTARDAS, A. (2004). «Towards a “linguistic sustainability”: concepts, principles, and problems of human communicative organisation in the 21st century». En: *Diálogo sobre diversidad lingüística, sostenibilidad y*

*paz* (Congrés Linguapax) (<http://www.linguapax.org/congres04/indexcast.html>).

- BAXOK, E. et al. (2006). *Identidad y cultura vascas a comienzos del s. XXI*. Donosti-Sant Sebastià: Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza.
- HERNÁNDEZ, J. M. i OLASO, O.: MARTÍNEZ DE LUNA, I. (2006). «Theoretical, Social and Political Discourses on the Basque Language». En: Azurmendi; Martínez de Luna (ed.). *The case of Basque: past, present and future*. Andoain: Soziolinguistika Klusterra, pàg. 103-116.
- DIVERSOS (2006). *Euskal nortasuna eta kultura XXI. mendearen hasieran / Identidad y cultura vascas a comienzos del siglo XXI / Identité et culture basques au début du XXIème siècle*. Donosti-Sant Sebastià: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- ERIZE, X. (1997). *Nafarroako euskararen historia soziolinguistikoa 1863-1936. Soziolinguistika historikoa eta hizkuntza gutxituen bizitza* [‘Història sociolingüística de l’èuscar a Navarra 1863-1936. Sociolingüística històrica i vida de les llengües minoritzades’]. Pamplona-Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Eustat-Instituto Vasco de Estadística ([www.eustat.es](http://www.eustat.es)).
- FISHMAN, J. A. (1979). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- MARTÍNEZ DE LUNA, I. (2001). «Euskal herriko gaztettoen hizkuntz egoera aztertzeke eredu orokorraren proposamena» [‘Proposta d’un model general per analitzar la situació lingüística dels joves d’Euskal Herria’]. *Bat Soziolinguistika Aldizkaria* 40.
- MARTÍNEZ DE LUNA, I. (2002). «Euskararen kale erabilera Araban» [‘L’ús de l’èuscar a Àlaba’], *Bat Soziolinguistika Aldizkaria*, 43. (65-74).
- MARTÍNEZ DE LUNA, I. (2004). «Euskararen erabilera egokirako gizarte baldintzak» [‘Condicions socials per a un ús adequat de l’èuscar’]. En: *Egokitasuna hizkuntza-aren erabileran* [‘Ús adequat de les llengües’]. Bilbao: Mendebalde Kultur Alkartea, pàg. 11-37.
- MARTÍNEZ DE LUNA, I. i JAUSORO, N. (1998). «Euskararekiko motibazio sinbolikoak» [‘Motivacions simbòliques envers l’èuscar’]. En: Joseba Intxausti (bilduma-egilea). *Euskararen aldeko motibazioak* [‘Motivacions en favor de l’èuscar’] (Donostiako Udako XIII. Ikastaroak, 1994 uztaila) [‘(XIII Cursos d’Estiu de Sant Sebastià, juliol de 1994)’]. Leioa: Universitat del País Basc-Euskal Herriko Unibertsitatea, pàg. 69-136.
- RAWLS, J. (1999). *The Law of Peoples*. Harvard University Press.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, J. M. («Txepet») (1991). *Un futuro para nuestro pasado. Claves de la recuperación del euskera y teoría social de las lenguas*. Donosti-Sant Sebastià: José María Sánchez Carrión (ed.).
- Soziolinguistika Klusterra ([www.soziolinguistika.org](http://www.soziolinguistika.org)).

## 5. Debat

**Antoni Mas:** Agraïm al professor Iñaki Martínez de Luna la seua ponència i donem pas al debat.

**Jordi Davó:** ¿Antes, cuando en Vitoria ocupaba el ayuntamiento el PNV, con el alcalde Cuerda, el clima sociolingüístico era mejor que el que pueda existir ahora?

**Iñaki Martínez de Luna:** Cuerda nunca lo ha dicho públicamente, pero tenía asumido que el tema del euskera estaba finiquitado, que no había ninguna posibilidad de recuperación. Era una convicción personal de él. Y como los gobiernos de Cuerda eran muy personalistas, las políticas no avanzaron gran cosa en manos de los gobiernos nacionalistas. Paradójicamente, cuando llegó el PP, el nuevo alcalde dijo que iba a aprender euskera. Luego no ha dicho una sola palabra en euskera, pero salió un discurso en el PP en aquel momento de que *esto* del euskera habría que gestionarlo con cuidado. Entonces hubo una manifestación pública a los quince días o al mes, bastante fuerte, y cambiaron de estrategia. No tengo ningún dato más que el seguimiento de la situación y puede ser una opinión subjetiva. Entonces optaron por medidas internas de un cierto interés: una parte del funcionariado que se euskaldunizó, los centros públicos continúan en euskera pero no se está haciendo una política de recuperación del euskera sino de no molestar a la comunidad del euskera.

**Joan Pere Le Bihan:** ¿Existe algún intercambio de experiencias entre los vascos de un lado y otro de la frontera hispanofrancesa?

**Iñaki Martínez de Luna:** Suele haber algún intercambio pero no está planificado a nivel masivo. Hay que tener presente que, demográficamente, Iparralde es muy pequeño y también que quienes en Iparralde van a inmersión en euskera son muy pocos. Es decir, si cogiésemos a todos los de Iparralde, con todos los de Vitoria sería ya suficiente. También hay que decir que los estados han marcado unas fronteras muy sólidas y que en el marco de la Unión Europea sí que hay opciones para abrir nuevas líneas de comunicación interfronteriza como en el *Roselló* y *Catalunya*. Ahora se acaba de firmar un acuerdo oficial con el gobierno de Aquitania —ya que Iparralde no tiene una institucionalización propia. El gobierno regional de Aquitania, con parte del Bearn y otras zonas, ha firmado un acuerdo institucional con representantes del gobierno del país, en este caso, con la Comunidad Autónoma Vasca, que tiene competencias plenas al respecto, y se van abriendo líneas. Pero esa medida se podría llevar a cabo sin necesidad del nivel oficial.

**Persona del públic:** Mi pregunta es sobre las redes sociales y cómo se pueden crear. Hemos visto antes en el caso de Irlanda que las escuelas crean todo un ambiente alrededor.

**Iñaki Martínez de Luna:** Las redes sociales son dinámicas. En el caso de la gente que aprende una lengua hicimos una investigación: unos adquirirían un nivel suficiente de conocimiento y llegaban a usar el euskera, y otros, no. Yo siempre digo: todos mis amigos, en mi época joven, empezaron a aprender euskera. Yo no sé si de treinta o cuarenta amigos, en redes distintas, seremos capaces de hablarlo cinco o una cosa así. Entonces, la pregunta implícita es el porqué unos llegaban a usar la lengua, otros la llegaban a aprender pero no a usarla, y otros no la aprendían. El tema era de estrategias de redes sociales. No había una planificación ni pública ni nada porque nadie sabía nada en aquella época. No había una planificación para crear redes sociales. En mi caso, yo lo tuve claro: fui a la universidad y empecé a moverme sólo con los euskaldunes: eso fue para mí la comunidad de práctica. Una investigación que hicimos cualitativa al respecto en Éibar y San Sebastián dejaba eso claro: quienes habían desarrollado estrategias personales de integración en redes mantenían la competencia y hablaban y usaban el euskera. ¿Cómo se crean las redes? Por militancia en muchos casos, a nivel de sociedad civil, sociedades culturales, gastronómicas, etc. Hay programas de cursos de prácticas de euskera para euskaldunes, para nuevos euskaldunes, hay programas que mezclan nuevos euskaldunes con euskaldunes de siempre, con toda esa capacidad, esa potencia lingüística, para transmitirla. Cada vez se está trabajando más, sobre todo a nivel municipal porque esas redes son de competencia municipal —son los ayuntamientos los que tienen recursos para intervenir a nivel de ocio, de planificación del trabajo. Por lo tanto, las redes se están creando, pero siempre a nivel micro. Es imposible crearlas por ley; es imposible crearlas a nivel de dominio, sino que son situaciones cotidianas. Hay que tomar conciencia, hay que optar por decisiones personales: «Voy a dejar de mantener las redes que he mantenido hasta ahora y voy a abrirme a otra red nueva». Es una decisión consciente que no se ha trabajado a nivel pedagógico. Los centros de educación de enseñanza de euskera para adultos nunca hacen esa reflexión con los alumnos: no vale la transmisión, no vale la competencia, tienes que seguir un proceso de integración a redes y, si no lo haces, no te apuntes a aprender euskera, que es perder el tiempo y el dinero. Eso lo tendrían que decir y lo tendrían que propiciar con un seguimiento y sería muy sencillo: a partir de equis horas de aprendizaje empieza ya tu momento de empezar a hablar. Una ficha a cada alumno, que la rellenase semanalmente, lengua que usas, cuántas horas, qué ámbito, cuánto tiempo

semanal, en ese aspecto se pueden establecer unos mínimos con investigaciones que consolidasen un poco esto: por ejemplo, hace falta un mínimo de cinco horas de uso semanal para que a partir de cierto nivel de conocimiento se avance. Luego, a nivel municipal, programas de actividades sociales, de uso social, incluso gimnasia, tiempo libre, etc. Yo creo que es más interesante la apuesta por la iniciativa social privada. Hay que pedir a los poderes públicos que los ámbitos que están creados de dibujo, pintura, macramé, etc. se vayan desdoblado también en euskera porque es dar carta de legitimidad real al euskera, si no hay un riesgo de crear entornos pero muy aislados, esos serían más públicos. El propio ayuntamiento, cuando sacase una oferta a primeros de septiembre de actividades, si saca actividades en euskera y saca actividades en castellano, está legitimando el euskera delante de la comunidad en castellano. Como poder público, reconoce que los euskaldunes tienen derecho a sus propias actividades. Pero, con todo, las iniciativas privadas también pueden ser muy interesantes.

**Brauli Montoya:** Tengo dos preguntas en que intento relacionar el caso irlandés y el caso vasco. Por un lado, la cuestión de la estructura de la lengua. Has mencionado que la dificultad es mayor para los castellanohablantes que quieren aprender vasco porque la distancia es mayor que lo sería entre dos lenguas románicas. Me parece una constatación interesante pero quería extender la pregunta si eso sucede en el caso irlandés, que es una lengua céltica, a diferencia del inglés, que es germánica. Por tanto, debe haber una cierta distancia. Eso por un lado. Por otro lado, quería preguntar si en el caso de Vitoria se ha hecho algo parecido a nuestra ERV-2007, basada en una de Dublín del propio Ó Riagáin, es decir, alguna encuesta que mire si hay alguna salida del vasco de la escuela a los ámbitos en que se encuentran estas escuelas de modelo lingüístico totalmente en euskera.

**Pádraig Ó Riagáin:** Hay distintas actitudes lingüísticas según la lengua que hablemos, pero si la distancia es muy grande entre la lengua que se intenta hablar y la lengua propia, va a haber que invertir mucho más tiempo. Si el progreso social en cuestión que se obtiene adquiriendo una lengua se puede conseguir por otros caminos, por otras vías, el hablante va a escoger esa opción en lugar de invertir en la nueva lengua, como en el caso del irlandés y el vasco.

**Iñaki Martínez de Luna:** Con respecto a la segunda pregunta, veíamos que en el caso de uso familiar y de uso en la calle, el euskera iba cobrando una cierta presencia, y todos estos esfuerzos son gracias a los modelos de inmersión lingüística. Por dos razones: la creación de estos modelos ha

llevado a Vitoria gente preparada, en muchos casos, vizcaínos o guipuzcoanos, navarros, no necesariamente de Vitoria, lo cual ha proporcionado individuos plenamente competentes, pero no solamente a nivel cotidiano, sino académico y profesional. Eso es importante a nivel de competencia relativa porque en Vitoria convivían personas procedentes de distintos puntos del País Vasco, es decir, personas con distintas modalidades del euskera pero sin una forma lingüística común —no existía el euskera unificado. Estas personas no tenían competencia, alfabetización, ni en áreas funcionales concretas, para utilizar la lengua en el trabajo, y se dio un fenómeno en los años 1950-60 de fábricas que se instalaron en Vitoria procedentes de zonas euskaldunes de Vizcaya, y, sin embargo, no se creó una comunidad lingüística del euskera. Desaparecieron los euskaldunes, no transmitieron el euskera a sus hijos, desaparecieron en la comunidad lingüística del castellano, no había un anclaje para la creación de redes sociales, había personas euskaldunes pero no había situaciones.

Ahora bien, en el momento de la creación de los modelos lingüísticos escolares en los primeros años de la comunidad autónoma vasca, se da cita en Vitoria un nuevo colectivo de euskaldunes. A diferencia de lo que había sucedido anteriormente, esos euskaldunes no sólo eran capaces de entenderse entre ellos aunque fuesen de distintas zonas —sabían euskera unificado—, sino que estaban especialmente motivados para utilizar la lengua porque iban a esa ciudad precisamente para transmitirla, a pesar de las muchas dudas personales que pudieran albergar al respecto. La aparición de ese colectivo se vio reforzada por la creación de la administración autonómica y la instalación de la sede del gobierno vasco en Vitoria, lo que creó otro foco de apoyo al euskera en esa ciudad. A todo ello hay que sumarle que el parlamento también está en Vitoria y que la universidad pública, con más retraso, también ha abierto líneas en euskera y tiene además la Facultad de Filología Vasca. En todas esas instituciones se han creado redes con anclajes, no para personas que se han perdido —para recuperarlas como euskaldunes—, sino para los que iban con nuevas actitudes. Estas personas tenían a nivel macro unos dominios que creaban unas situaciones, en el mundo de la enseñanza, especialmente para muchos era su ámbito laboral, pero también en la Administración, etc. Y estas situaciones creaban sus redes: si una persona que es euskaldún habla con muchos de sus compañeros, lleva los niños a un modelo de inmersión y, además, conoce a profesorado de esos modelos, puede haber unas relaciones posteriores, que se van creando. Ese es el impacto que ha desarrollado fundamentalmente el sistema educativo, este es el dominio que más asumido tiene el dominio del euskera, por encima de la Administración pública, y por encima

también de la empresa privada, aunque también aquí ha habido algún intento: hay por ahí un par de empresas que están hablando de normalización lingüística; pero el tirón viene del mundo educativo, que es un mundo muy dinámico, muy a nivel de calle, de padres con niños, de parques, de relaciones entre padres que no se conocían entre sí. En cambio, el mundo de la Administración, fuera de las horas de trabajo es menos permeable, menos dinámico, aunque supone una gran aportación. Yo suelo defender que en Vitoria-Gasteiz hay que seguir creando redes a partir de los centros educativos porque su actividad no se restringe a la educación ni a las horas lectivas. Hay actividades de tiempo libre —también en los propios centros— que muchas veces están en manos de las asociaciones de padres y madres. Y es fundamental que estas asociaciones contraten a monitores euskaldunes y que propicien el uso de la lengua con los niños y que hagan un seguimiento. Y así se van creando las redes. Los jóvenes recién licenciados, que no tienen empleo y se meten como monitores, usarán el euskera si los contratan con esa finalidad, con lo que se ampliarán las redes, no solamente de los niños sino de los jóvenes que abandonan el sistema educativo y que pueden conocer a otros monitores también euskaldunes. Esa es la línea de trabajo.

**F. Xavier Vila i Moreno:** Un matiz. Se te preguntaba cómo se creaban redes y ponías mucho énfasis en lo de la motivación personal: «Yo buscaba una red...». Además de eso, es fundamental encontrar anclajes en algunas instituciones, el ejemplo de las escuelas irlandesas en Dublín, que promueven la creación de redes que son endeble, que son frágiles, pero que utilizan el irlandés donde no se utilizaba desde hace mucho tiempo. En el ejemplo de Vitoria, ¿qué tenemos? Tenemos una, dos, tres instituciones con nombre y apellidos: una escuela, un departamento determinado de la Administración, otro departamento de la universidad, etc. Todos ellos son catalizadores que atraen a hablantes potenciales, y de esa manera es como conseguimos reconstruir redes. Si los euskaldunes no se encuentran entre ellos, la recuperación del euskera no avanzará, que es lo que suele pasar con las comunidades inmigrantes que no consiguen construir instituciones que les permitan el mantenimiento de las lenguas por más escuelas que construyan de sábado por la mañana.